



LES ALBAES

Historia

El canto de amaneceres proviene de prácticas musicales urbanas de calle ya documentadas en el [siglo XIV](#), en las que se dedicaban canciones a personajes destacados. ^[1]

Es un baile que se realizaba en muchos pueblos de [la Costera](#) para velar el cadáver de un Albâtre, que era un niño de menos de cuatro años, con la creencia de que si le hacían una fiesta iría al cielo. En unos tiempos caracterizados por la [hambre](#) y la [natalidad](#) descontrolada, cuando se moría un niño se llamaba «angelitos al cielo, madres descansadas», ya que en una misma casa podían vivir 8 o 9 hijos y no se podía hacer frente a todas sus necesidades. Dado que estos velatorios no venían bien a la Iglesia, fueron prohibidos.

Hay una versión que me comentaron que fueron muy demandadas en su época se usaban para cuando alguien le debía una deuda a alguien, de dinero, tierras u otras cosas, a media noche se lo decían cantado en albaes, en medio de la calle y de esa forma se daban por enterados tanto el que no pagaba como los vecinos. “Como hoy decimos sacarle los colores”

Características

Las amaneceres consisten en un [canto métrico](#) -de fórmula amalgamada- de origen urbano, y acompañado por [tabalet](#) y [dolçaina](#) / [xaramita](#), el cual en su variedad más común -estesa desde [la Plana](#) hasta la [Huerta de Gandia](#) - interpreta por dos

cantadores que alternan empezando y acabando la copla, o que en las otras dos variedades meridionales es cantado por una sola persona. ^[1]

El canto de amaneceres se caracteriza por tener una temática satírica y [humorística](#). Consta de una parte instrumental que consiste en una tocata [dolçaina](#) y [tabalet](#), la melodía de la que se repite siempre con mayor o menores variaciones de los músicos, y de una parte cantada a capella por el "cantaor", que hace variaciones sobre una melodía base que también se repite. A los músicos (un dulzainero y un tabaleter como mínimo) y el "cantaor" los suele acompañar a menudo el "versaors", que es aquel que inventa los versículos que interpreta el "cantaor". Las amaneceres y el [canto de estilo](#) tienen numerosos elementos comunes, como la expresividad vocal virtuosística, el uso de melismas, la afinación temperada y la funcionalidad de rondar -ofrecer la música como obsequi-. Las principales diferencias son que los amaneceres requieren una tesitura de las voces más exigente y un apoyo instrumental muy reducido de dulzaina y tabal únicamente. ^[2]

Etimología

El motivo de que sea llamado "canto de albaes" se encuentra en que a menudo se suele interpretar al [amanecer](#) , aproximadamente a las tres de la madrugada, ya que las letras suelen ser críticas hacia los políticos, figuras institucionales o relevantes de la población. Los "versaors" y los "cantaors" aprovechan las avanzadas horas de la noche y de la fiesta, para poder realizar una crítica, en mayor o menor grado de severidad.

Los modelos de actuación son la cantá d'albaes o la nit d'albaes (cantada de albadas o noche de albadas), y la guitarra. En el primer caso, los cantadores son un equipo de tres personas: el cantador, la cantadora y el versaor. La música la pone un dulzainero y un tabaleter o tamborilero. Estas personas acuden a un lugar prefijado por los que les han contratado, normalmente una comisión de fiestas, a una hora próxima a la medianoche. Allí, si no se ha hecho antes, se les cuenta el recorrido.

Seguidamente, la comitiva -festeros, cantadores, músicos, curiosos y aficionados- se pone en marcha, hasta llegar al primer domicilio donde vive la persona a obsequiar. El versor compone una cuarteta alusiva y halagadora hacia la persona, que inicia el cantador y remata la cantadora, subiendo ésta el tono, en afán de virtuosismo. La gente de la casa obsequia a los presentes normalmente con pastas y vinos dulces -mistela o moscatel- y después la comitiva se dirige a otro domicilio. Cuando los festeros quieren lucirse, o tienen dinero, pueden contratar a varios cantadores y cantadoras.

Cant d'Albaes. <http://youtu.be/LGqcSoPZyP0>

El canto de Albaes es una variante del Cant D'Estil del folklore valenciano. Proviene de un baile que se hacía antiguamente en muchos pueblos de la comarca de la Costera cuando velaban el cadáver de un "albat" que era un menor de 4 años. Más tarde, se comenzaron a cantar de madrugada, cerca de ya del alba, de ahí su nombre, y con una temática ya más satírica y humorística. Se interpreta siempre al son del tabalet y la dolçaina y la melodía es cantada por uno o dos "cantaors" que van repitiendo los versos que les vá diciendo al oído el "versor". Se suelen cantar en actos, celebraciones y eventos típicamente valencianos.

Albaes. Pepita de Russafa i Xiquet del Puig. Show de Joan Monleón

<http://youtu.be/QHhLMggKqx4> bueno

Albaes a Albal. Traca final. MOV

<http://youtu.be/W7GX8aA533s>

Albaes de L'horta. Pilareta i Pastoret 1977.

<http://youtu.be/Y0ai72jCAD0>

El Día del Cant Valencià d'Estil, que organiza el Institut Valencià de la Música (IVM), se centrará mañana domingo en la Nit d'Albaes de El Puig, localidad que ha dado a algunos de los más destacados intérpretes de este género musical, señalaron fuentes del organismo. Como en ediciones anteriores, la celebración consta de dos actos: una ronda callejera por el centro histórico de Valencia, con salida en puerta del Palacio de Marqués de dos Aguas y paradas en las plaza Redonda y la plaza Lope de Vega, y un concierto posterior en el Teatro Talía. Entre los participantes se encuentran figuras de El Puig vinculadas con esta manifestación musical, como los 'versaors' Vicent Ribelles y Josep Bahilo, y los 'cantaors' Josep Maria Flores y Emilio Luis.

Además, intervendrán artistas de otros puntos de las comarcas centrales de la Comunitat Valenciana, entre los que se encuentran las 'cantaors' Victoria Sousa, Josepa Blasco, Tatiana Prades e Isabel García, y los 'cantaors' Juan Manuel Gavara y José Fernández.

La parte instrumental correrá a cargo de los Músics de Corda i Vent de Godella y los dolçainers Germans Caballer, estos últimos de Sagunto, mientras que la actuación especial la llevará a cabo Mara Aranda.

El cant d'albaes de l'Horta requiere una menor cantidad de participantes y, por tanto, menor inversión económica, razón por la que durante algunas décadas esta modalidad se ha celebrado más asiduamente que el cant d'estil, explicaron.

Las albaes y el cant d'estil tienen numerosos elementos comunes, como la expresividad vocal virtuosística, el uso de melismas, la afinación atemperada y la funcionalidad de rondar -ofrecer la música como obsequio-, entre otros, pero también factores distintivos como una tesitura de las voces más exigente y un apoyo instrumental muy reducido de dulzaina y tabal únicamente, en el caso de las primeras.

En el País Valencià también improvisa, improvisa cantante. Es el canto valenciano o canto de estilo. Está compuesto por una serie de tonadas que agrupamos en albaes,

en las valencianas, procedentes seguramente de los fandangos y las jotas (el "uno", el "uno y el dos", ...) y en las ribereñas.

Las albaes son las más diferenciadas en dos aspectos sobre todo: el acompañamiento musical de dolçaina y tabal y la forma de interpretarlas. Siempre hay una persona que compone el verso al momento y lo diciendo al oído del cantador. En las rondas de noche, en los pueblos, también está la persona que tiene la lista de los lugares donde hay que ir a cantar y que informa el versaors sobre lo que hay que decir en el verso, es el listeros. Comienza la dulzaina y el tambor, el versaors dice los primeros versos que el cantaor interpreta a partir de una melodía fija y haciendo más o menos lucimiento de ornamentaciones y virtuosismo. Este virtuosismo se muestra sobre todo en los finales de frase con una serie de melismas (los requintos). Si no hace estos adornos hace sólo el canto llano. Todavía no ha terminado de cantar los dos versos que ya le dicen al oído los versos siguientes. Después de haber cantado todos los versos retoma la música instrumental y se preparan para una nueva tanda. Los cantaores son semiprofesionales, son alquilados según la fama que van adquiriendo y pueden ser hombres y mujeres sin ningún problema. El canto de estilo se canta "hacia fuera", exhibiendo el virtuosismo. Ha llegado hasta hoy en día, en algunos casos con salud precaria por causa de la muerte de un estilo de vida, sobre todo en la Huerta de Valencia, pero ha permitido hacer el enlace con nuevos cantaores y versaors.

Cuando se cantan las albaes, cada par de la cuarteta se repite. Así se da tiempo al versaors decir al cantaor la nueva letra e ir manteniendo el ritmo. Este patrón no es exclusivo del País valenciano, también lo encontramos en otros lugares como Murcia por decir de próximos. Las albaes han sufrido un resurgimiento en los últimos años, se han editado discos y varios cantaores han trascendido en fiestas de nueva creación, conciertos de música tradicional en todo el país.

Grupos e intérpretes valencianos han utilizado estos patrones para sus creaciones. Por ejemplo, el grupo Al Tall desde hace ya muchos años había compuesto canciones dentro de estos modelos, los de las albaes y del canto de estilo en general.

Fuera de las albaes, a las otras piezas del canto valenciano, el acompañamiento musical es el de cuerda y viento: la fábula con viento. Estas otras piezas provienen, probablemente, de la evolución de piezas que servían -y serveixen- para bailar: fandangos todo y jotas. Tienen nombres un tanto curiosos que todavía se están estudiando: el uno, el uno y el dos, el uno y el doce.

ALGUNAS FOTOS CANTANDO EN BENIDORM

